

La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLIII — Santa Isabel 10 de Mayo de 1947 — Núm. 1244

Reflexiones Evangélicas

DOMINGO III de pascua. El Evangelio está tomado de San Juan en el Cap. XVI, vers. 16—22.—El texto véase en La Guía Espiritual, pág. 529.

Esta vida es de tribulación, de penas, dudas y desamparos: algunas alegrías y satisfacción la acompañan también; pero son cortas y transitorias. Más la Fé y Esperanza cristianas han de ser motivo para nuestra resignación y aún más adelante para nuestro consuelo. El fundamento para éllo, lo tenemos en la instrucción que nos trae el santo Evangelio.

Lecciones. * Tristitia vestra vertetur in gaudium * Vuestra tristeza se trocará en gozo. He aquí la promesa del Señor que ha de afianzarnos en los vaivenes, y aún trastornos de la presente vida. El Divino Maestro anuncia a sus discípulos su próxima separación, para irse al Padre: "Un poco y no me vereis; y otro poco, y ya me vereis, porque me voy al Padre". Entristeciéronse ellos y no acababan de entender el significado de lo que el Señor les decía; y por éllo se preguntaban unos a otros, desconcertados ¿Qué será ésto que nos ha dicho...? El Divino Maestro que penetraba sus pensamientos les contestó: Ciertamente que el mundo se alegrará y vosotros estaréis tristes; pero al fin vuestra tristeza se convertirá en alegría. He aquí la promesa del Señor: ésta no fallará. Confiad, que yo he vencido al mundo. Ciertamente que no puede fallar la palabra del Señor. Lo tenemos manifiesto en sus Apóstoles y en sus sucesores. Al parecer quedaban ellos deshechos y aventados; pero su derrota e ignominia ante el concepto humano, era verdadera victoria según, la predestinación divina. Ellos eran como la semilla que, depositada en terreno fecundado con su propia sangre, había de dar luego aquella magnífica floración, con el consiguiente fruto en el campo de la Iglesia que ellos establecieron, conforme al mandato de Jesucristo.

Al encomendarles esta trascendental empresa enfrente de todas las contrariedades posibles, por parte del poderío de los Emperadores Romanos; de la vesanía rencorosa de la Sinagoga; de la maldad rebelde de los apetitos pasionales de la gentilidad; de la tiranía del que figuraba, como Príncipe de este mundo; dijoles resueltamente: "He aquí que Yo estoy con vosotros hasta la consumación de los siglos. Y las potestades del Averno no prevalecerán sobre vuestra empresa".

Y así lo tenemos nosotros comprobado y experimentado. Luego tenemos garantizada y ya realizada la promesa de nuestro Señor Jesucristo.

Sin embargo esa obra, concretándola a la perfección espiritual de cada uno de nosotros, importa y exige nuestra cooperación y labor personal; y como cristianos, tenemos bien significados y especificados los medios e instrumentos que nos es preciso utilizar, y que podemos concretar en estos tres puntos. 1º. Presencia de Dios: El es omnisciente; es Bondad Infinita y Omnipotente; Luego sabe, quiere y puede favorecernos y socorrernos.

2º. Frecuencia de Sacramentos: ellos son la medicina y hasta la preservación de nuestros males en el orden espiritual. 3º. Fidelidad a la Gracia: élla nos garantiza la fortaleza, para superar las tentaciones, y la perseverancia en el bien obrar.

L
a
G
u
i
n
e
a



— **Española**

Sta. Isabel—. ¡ Envíanos, Señor, tu Espíritu !

AÑO XLIII —25 de MAYO de 1947— N.º 1245



¡Sagdo. Corazón de Jesús! Reina en España.
AÑO XL—10 de JUNIO de 1947— N.º 1246

La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLIII -- Santa Isabel 25 de Junio de 1947 -- Núm. 1246

Reflexiones Evangélicas

DOMINGO IV de Pentecostés. El Evangelio lo facilita San Lucas en el Cap. V, vers. 1-11. Véase el texto en Guía Espiritual, Pag. 542.

La base o el motivo de su contenido es una escena de pescadores, cuyo principal personaje es Pedro, a las órdenes del Divino Maestro, Jesús. Este escoge la barca de Pedro, para dirigirse a la muchedumbre que se había congregado a la ribera del lago.

Retirada algún tanto la barca de la orilla, siéntase el Divino Maestro, para desempeñar su cometido en bien de aquellos sus entusiastas seguidores. Muy luego recibe Pedro la paga de su servicio. "Mar adentro, y echa la red", dícele Jesús a Pedro.—¡Señor! Mirad que toda la noche hemos estado trabajando, y no hemos podido atrapar, sino unos musgos y raíces que dejamos en la playa.—No obstante, en vuestro nombre vamos a echar la red.—Resultado: Abundantísima pesca; tanto que la red se rompía, teniendo que llamar a los de la otra barca, para sacarla y colocar su contenido, que llegó a rebasar las dos barcas.

Pedro, ante tan evidente portento, póstrase a los pies del Divino Maestro, exclamando: ¡Señor! ¿qué soy yo, sino un miserable pecador?—Contéstale Jesús: No te apures ni acojonges, porque en adelante serás pescador de hombres.

Lecciones. Podemos recibirlas primero, de la muchedumbre fiel y sencilla, anhelando siempre estar con Jesús, para percibir sus maravillosas enseñanzas.—De Pedro en segundo lugar, tan obsequioso con Jesús, ofreciéndole a la primera insinuación su barca, y quien sin descansar del trabajo de toda la noche, se pone en todo a las órdenes del Divino Maestro.

Y en tercer lugar sobre todo de Jesús, en quien campean el celo para el bien de las muchedumbres que le siguen, para escucharle; la distinción que comienza a significar para Pedro: ¡Qué paga tan amplia, por sus servicios! A la prestación de la barca, corresponde aquella pesca tan extraordinaria que deja abatido a Pedro, rindiéndose a los pies del Divino Maestro, reconociendo su miseria física y moral, en contraposición de la divina munificencia. Y a él corresponde nueva fineza de Jesús para Pedro, elevando su profesión a una dignidad excelsa: de pescador adocenado en la playa del Lago de Genesareth, a pescador *primate* de hombres.* No hayas miedo: en adelante serás pescador de hombres!*

DOMINGO V de Pentecostés. Nos favorece con su Evangelio San Mateo en el Cap. V, vers. 20-24.—El texto en la Guía Espiritual, Página 543.—Argumento del mismo es el amor del prójimo en su parte negativa: es decir, de evitar el mal directamente y todo aquello que al mismo pueda inducir: no sólo la obra, sino hasta la palabra y el deseo, o mala intención.—No como lo entendían los Escribas y Fariseos, por que su justicia estribaba sólo en las cosas exteriores y aun materiales. He aquí el lema de aquellos que dicen "Yo no robo, ni mato: ya no me queda más que hacer."

L
a
G
u
i
n
e
a



Española

Annobón. — Paisaje annobonés

AÑO XL — 10 de JULIO de 1947 — N.º 1248

La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLIII — Santa Isabel 25 de Julio de 1947 — Núm. 1248

Reflexiones Evangélicas

Domingo VIII de Pentecostés. — El Evangelio nos lo brinda San Lucas en el Cap. XVI, vers. 1-9 Texto en la Guía Espiritual, pág. 546.

Grandemente significativa es la Parábola del Mayordomo infiel.

Podemos afirmar casi absolutamente que afecta a quién más, a quién menos, a todos los hombres. Los Santos son únicamente los que a la postre, podrán quedar mejor librados. Los demás no se libraron en la presencia de Dios de alguna nota de mal correspondencia en la administración de los bienes que el Gran Señor Supremo Dueño de todo lo bueno y de todas las cosas, les ha confiado.

Lecciones. Nuestro Soberano Dueño y Señora todos y a cada uno brinda con un fondo de objetos de valor, de cuyo desperdicio, consumo y administración, nos ha de pedir cuenta; y nosotros quedamos obligados a rendirla. Estos valores, pues se quedan en la categoría de bienes materiales y fungibles, cuales son los de la presente vida; y que dicen relación principalmente al acomodo y bienestar de nuestro cuerpo.

Estos van vinculados a todo lo que atañe a la vida corporal; y por ende son responsables de ellos todos los hombres, sean ellos fieles o infieles; ya tengan la dignidad de Reyes o Emperadores, o Jefes de estado; ya sean pobres obreros y aun los tenidos por meros esclavos en la apreciación humana. Los hombres todos tienen identificación en el comienzo de su vida exterior y en el término de ella. A todos igualmente comprende el dicho de Job: "Desnudo salí del seno de mi madre, y desnudo volveré a ésta: la madre común, la tierra" (Job, 1. — 21).

Nuestras operaciones durante el curso de nuestra vida son las que nos puedan delatar al Señor de pródigos y malos administradores. Por tal motivo, nuestra diligencia ha de ser preventiva, amoldándonos a todas y cada una de las normas que nos brinda la Ley Natural; la Ley Divina, y a los deberes que efluyen naturalmente de nuestra posición o estado en la Sociedad; en la Humana y en la Divina. Esta última es la que nos inculca a nosotros, Cristianos; Hijos de la Iglesia Católica. El examen detallado de tales deberes nos llevaría muy más allá de lo que permite el limitado espacio, en que nos precisa desenvolvernos.

Domingo IX de Pentecostés. — El Evangelio está contenido a tenor de lo que refiere San Lucas, Cp. XIX, vers. 41-47. véase el texto en "Guía Espiritual" pág 547.

Jesús llora sobre Jerusalén. ¡Qué pena ingiere en el corazón de quien tenga un tenue conocimiento de quien es Jesús! — ¡El, la alegría de los Angeles, llora! — ¡Qué motivo tan formidable de pensar habrá de oprimir el Corazón de nuestro salvador, para que le haga prorumpir en tales lágrimas!

El motivo es la pérdida de Jerusalén en el orden moral, que llegará hasta acorrearle su completa destrucción material, al ser víctima de las formidables Legiones Romanas de Vespasiano y Tito, que no dejarán de ella piedra sobre piedra!

L
a

G
u
i
n
e
a



Española

Nkut. — El más viejo de los Somos

AÑO XL — 10 de Agosto de 1947 — N.º 1249

L
a
G
u
i
n
e
a



Española

¡Oh dulce Corazón de María, sed la salvación mía!

AÑO XL — 25 de Agosto de 1947 — N.º 1251

L
a
G
u
i
n
e
a



Española

Ureka. — El popular "Segis" con su máquina filmadora

AÑO XL — 10 de Septiembre de 1947 — N.º 1252

L
a
G
u
i
n
e
a



Española

Guinea Continental. — Jefe Indígena

AÑO XL — 25 de Septiembre de 1947 — N.º 1253